

fuera así, la numeración de la edición debería comenzar por la línea correspondiente (16 ó 17); en 9.36 se opta por la reconstrucción δι<α>ρῆσιος, sin representación de la geminada ρρ (bien explicado en el comentario *ad loc.*), pero no se menciona la autoría de la reconstrucción en el aparato crítico; por el contrario, en 9.1-2, en la reconstrucción de un *locus corruptus saepissime coniectus*, la editora opta, a nuestro entender muy acertadamente, por la reconstrucción del pasaje de Guarducci (*sic et.* Willetts), pero no hace mención alguna de este hecho en el comentario. Éstas no son más que algunas discrepancias con un comentario plagado de erudición y aciertos lingüísticos. El código gortinense, por su más que estimable extensión, permite un comentario completo que abarque cuestiones de tipo gráfico, de tipo fonético, morfológico, sintáctico y, por supuesto, léxico. La Profesora Calero, dando una orientación al comentario muy en la línea de la tradición anglosajona, examina de forma exhaustiva todos aquellos términos y pasajes dignos de comentario, aportando explicaciones y puntos de vista verdaderamente acertados. He aquí algunos de los más significativos: en 1.6 el acertado cambio de ὅτι por ὄτι (*monente* Maffi); las ilustrativas apreciaciones léxicas o morfológicas en 2.11 a propósito de ἐνδοθιδίαν o en 8.18 a propósito del superlativo πρειγίστοι; o las consideraciones en 9.25-26, 9.26-27 y 9.28 a propósito de ἐν]κοιστάνς, διαβαλόμενος ο τούτῳ ἄλλος respectivamente; o en 9.25 las acertadas matizaciones en torno a la forma ἐπιδέκεσθα. Y, por último, sirva de ejemplo de hasta qué punto puede ser relevante la certera actuación del editor para esclarecer un pasaje dudoso el comentario a 2.16-20, y concretamente la explicación a propósito del verbo ἐπιπερεῖται y el genitivo absoluto ἀκεύοντος καδεστῶ, de cuya exacta identificación lingüística puede depender la correcta interpretación jurídica del pasaje y distinguir si se trata de un delito de seducción, de violación o de lenocinio.

Felicitemos, una vez más, a la autora de esta estupenda monografía, un trabajo riguroso, contrastado y muy bien documentado.

Rafael J. Gallé Cejudo

KEJAYIOGLU, G., Τζώρτζη (Μ)πουστρούς (Γεώργιος Βο[σ]/τρ[ύ]ηνος ή Βουστρώνιος) Διήγησις Χρονίκας Κύπρου. Κριτική έκδοση, εισαγωγή, σχόλια, γλωσσάρι, πίνακες και επίμετρο. Centro de Investigaciones Científicas, Fuentes y Estudios de la Historia de Chipre, Leucosía, 1997, 283* pp., 579 pp.; 4 lam.

Crónica de Chipre de Jorge Bustronio es el título que presenta en una lujosa edición el Centro de Investigaciones Científicas chipriota y que ocupa el número 27 de la colección "Fuentes y Estudios de la Historia de Chipre". La edición, acompañada de una introducción, de comentario y un glosario del complejo texto ha sido llevado a cabo por G. Kejayioglou que ya en otras ocasiones y, con no menor fortuna, se ha enfrentado a la ardua labor de editar los textos griegos de época tardía.

El estudio del profesor G. Kejayioglou logra de forma meritoria cortar el nudo gordiano que resulta de la tradición manuscrita de Bustronio. Después del prólogo y de la bi-

biografía del grueso libro (pp. 9*-31*), tres son las partes en las que está dividido el estudio. En la primera de ellas, “Μέρος Πρώτο. Εισαγωγή” (pp. 35*-283*), una introducción, destaca el primer capítulo con el título “Η ως σήμερα έρευνα και η παρούσα έκδοση” (pp. 35*-43*), donde analiza al detalle todas y cada una de las cuestiones que al filólogo, preferentemente, y al historiador se le pueden presentar sobre la crónica en sí. En un segundo capítulo que ocupa las pp. 45*-60*, “Τα χειρόγραφα” (después de referir los esfuerzos de anteriores filólogos que trabajaron sobre el texto) se nos da rendida cuenta de los manuscritos que transmiten la *Crónica* de Bustronio: el A (el *codex Londinensis, Arundelianus [græcus]* 518, 4ff. 1^r-143^v); el B (*codex Venetus, Marcianus græcus* VII.17 [1268], ff. 1^r-135^v) y el M (*codex Venetus, Marcianus græcus* VII.16 [1080], ff. 287^r-377^v). El editor no ha realizado en vano el trabajo: todos y cada uno de ellos han sido estudiados en profundidad, de lo que resulta una descripción minuciosa sobre cualquier aspecto que obsesione al paleógrafo: medidas, hojas sueltas, tipo de tinta, manos, tipo de letra, amen de una reseña a los estudiosos que lo describieron con anterioridad, centrándose en concreto en aquellos folios que conservan el texto de Bustronio. De esta concienzuda exposición nace un tercer capítulo “Οι παραλλαγές” (pp. 61*-126*) que se centra principalmente en las versiones y las peculiaridades que presentan las enojosas abreviaturas, los *nomina sacra* que plagan los manuscritos y la elisión de la consonante final en los nombres propios fundamentalmente extranjeros entre otras peculiaridades. Corrige también en este capítulo los errores y confusión en acentos y espíritus. A partir de este exhaustivo análisis G. Kejayioglu llega a la conclusión de que las versiones de la *Crónica* son dos (pp. 125-126*, con *stemma codicum* incluido): una más veraz y auténtica, que es transmitida por el manuscrito A (versión coincidente con la *Historia de Chipre* en la mayor parte de sus puntos) y otra que es la representada por el grupo M/B, si bien parece ser este último el más cercano a A.

El cuarto capítulo de esta primera parte “Η γλώσσα” (pp. 127*-199*) está por entero dedicado a la lengua. Ya señala el editor (pp. 127-128*) que la dificultad de analizar lingüísticamente un texto de las características del de Bustronio radica en la falta de textos chipriotas de los siglos XIV-XV, así como en la ausencia de nuevas ediciones, crítica y filológicamente satisfactorias, de los demás testimonios en prosa conservados. La exposición gramatical la dirige con una terminología convencional o tradicional, pues como él mismo confiesa se trata más de resolver problemas desde un punto de vista filológico que lingüístico; así, la fonología, la morfología, la sintaxis y las características de estilo completan el capítulo de la lengua. El contenido del texto y las características narrativas, la estructura, la realidad ideológica de la *Crónica*, y la *Crónica* como fuente para la historia perfilan el quinto capítulo “Η διήγηση” (pp. 201*-245*). Las conjeturas sobre la personalidad y vida del cronicógrafo Bustronio (1435/1440-1501, un sirio-libanés de nacionalidad pisana y luego, quizás, genovesa), bajo qué condiciones se redactó y compuso la obra, así como su fecha de composición (entre 1497 y 1501) cierran el capítulo sexto “Συγγραφέας και χρονολόγηση” (pp. 247*-267*).

La segunda parte del libro está dedicada por completo a la edición, “Μέρος Δεύτερο. Κριτική έκδοση” (pp. 1-319), enmendando así las ya añejas de Szasz, Pavlidis, Dawkins y Tivcev (estas dos últimas con traducción, la primera al inglés y la segunda al búlgaro). En ella G. Kejayioglu ha seguido la pauta de mantener enfrentadas las tres versiones, A,

B/M, acompañada de la suya propia que sigue más de cerca el manuscrito A y que denomina K. La explicación que da el editor a esta forma de edición, que ya es costumbre para los textos medievales populares, se basa en la imposibilidad de reconciliar la divergente tradición manuscrita. Van acompañadas, eso sí, de sus respectivos aparatos críticos en negativo y respetando los párrafos de cada uno de los códices. Poco puede decirse a este tipo de ediciones pues –sin que sirva de menoscabo a esta descomunal edición– el editor no resulta susceptible de crítica dado su escaso compromiso en la labor crítico-textual.

Un comentario, un glosario y cuadros dan cuerpo a la tercera parte del trabajo “Μέρος Τρίτο: σχόλια, γλωσσάρι, πίνακες” (pp. 323-525). El comentario a los textos editados es, principalmente, de carácter hermeneútico con referencias a la lengua y la historia; por motivos que el mismo G. Kejayioglu reconoce, el comentario es, en sus palabras, analítico, explayándose más en explicaciones de crítica textual donde “επισημαίνονται, συνήθως, τα κύρια ζητήματα που αφορούν την Έκδοση, όπως π.χ., οι διαφορές των κειμένων Α, Β, Μ στο περιεχόμενο-δομή, και άλλα ζητήματα σύνθεσης του Χρονικού ή διατύπωσης” (p. 323). Por otro lado, el glosario recoge las palabras para las que el lector actual precisa mayor exégesis, trayendo a colación a cada instante los léxicos de referencia, principalmente, el colosal Λεξικό τῆς μεσαιωνικῆς ἑλληνικῆς δημόδου γραμματείας 1100-1669 de Kriarás, todavía incompleto. En lo que toca al cuadro de nombres propios (además del de topónimos) cabe decir que reúne todos aquellos que aparecen en los textos, así como cuantos nombres de persona son mencionados de forma indirecta o anónima y que le resultó posible identificar con personajes históricos conocidos.

El libro se cierra (además de con tres láminas que reproducen los tres manuscritos) con lo que el autor llama “Επίμετρο” (pp. 527-579) que pretende señalar la distancia que separa la *Crónica* atribuida a Bustronio de los demás textos del mismo período. Se divide en tres partes: la primera que contiene el final de la *Crónica* de Maqueras según el códice M; la segunda que presenta los fragmentos de otras crónicas posteriores que siguen la de Bustronio y la tercera que reedita la última parte de la *Historia de Chipre* de F. Bustron en lengua italiana que se corresponde con la *Crónica* aquí comentada.

Francisco Javier Ortolá Salas

PÉREZ GONZÁLEZ, M. (coord): *Actas Congreso Internacional sobre Humanismo y Renacimiento*, vol. I, Universidad de León, León, 1998, 668 pp.

De las 16 ponencias que se dictaron y 122 comunicaciones que se presentaron, según el coordinador Maurilio Pérez González, en el Congreso Internacional sobre Humanismo y Renacimiento, que se celebró en León del 4 al 8 de junio de 1996, este primer volumen, que hoy tenemos entre manos, recoge 8 de las primeras y 51 de las segundas, “trabajos firmados casi exclusivamente, dos o tres son las excepciones, por titulados en Filología Clásica”: lo que da, por una parte, coherencia interna al volumen, y lo hace, por otra, agradable e interesante a cuantos nos dedicamos, desde ella, al tema del Congreso.